

Gustavo Ossorio

699001

Por ANDRÉS SABELLA

VIVIA Gustavo Ossorio su pequeña vida herida, con la alegría para del creador verdadero. No ignoraba que, silenciosamente, un día, entraría a su casa de calle Cuevas la sombra final, ahogándole la voz, que parecía irsele palideciendo.

Alto y fino, Ossorio compartió sus horas en dos cauces de inspiración: pintaba a la acuarela y escribía sus libros de poesía, de rigurosas medidas interiores, "para definir nuestros oyes deteriorados".

Mientras el poeta existía en castigo de fuego, exigiéndose sumergimientos cada vez más intensos, en el agua de sus misterios, "para que el temblar suba", el acuarelista esplendía en luces de ternura: sus visiones, aquí, al revés de las oscuras del papel del poeta, derrochaban una limpia claridad de infancia. ¿Cuál era, entonces, el Gustavo Ossorio decisivo de sí?

Sus obras — "Presencia y memoria", 1941, "El sentido sombrío", 1948, y "Contacto terrestre", 1968, aparecida en "Orfeo", 38 — encierran el latido heroico de un hombre que se conocía dónde le aguardaban los límites y no temió avanzar a ellos, jugando el todo por el todo de sus sueños y de su inteligencia:

"...la puerta que de pronto se abre
Para dar paso al agua,

Y el atardecer ancho y fijo como sordo tatuaje,
Todo esto es lo que va a quedar sobre mí
Cuando desde el pozo profundo
Sólo veo una luna terrible
Y nadie oiga mis gritos"

Sus ojos se bañaban en infinitas interrogaciones y descubrían "nuevos marcos en el cielo" para asegurar el poder de sus descubrimientos. Ossorio luchó por entrar, en triunfo, "en el silencioso nombre de las cosas", burlándose de la muerte que se arrastraba, artema, oliéndole sus alas:

"Muchas cosas hay que esperan mi mano y
el destello mío
para ocupar su lugar justo entre los otros.
Es su vida que ya llevo oculta entre mis
muertes".

Rosamel del Valle, en el prólogo de "Presencia y memoria", calcula el silencio de su paso "al través de nuestras estatuas", aturdidas por "el rumor lento y despiadado" de sus poemas. Pero, venturosamente, junto a las estatuas respiran los poetas: éstos recibieron al hermano y continúan exaltándolo en su aventura de hombre que pagó por oír los prodigios que su alma desconocía.

Ullmann Moliner. Stpa. 3-VIII-1979. P.S.

Gustavo Ossorio [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gustavo Ossorio [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile